

PSOE y PP entran a negociar una reserva hídrica para el Tajo-Segura

Socialistas y populares coinciden en otorgar a Castilla-La Mancha un volumen de agua para su abastecimiento pero discrepan en la cantidad y se dan un plazo de dos meses para perfilar la redacción definitiva del Estatuto

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



PERE ROSTOLL Alas puertas de la Navidad, el PSOE y el PP reactivaron ayer la negociación del Estatuto de Castilla-La Mancha con una vía abierta para llegar a un pacto sobre el futuro del trasvase Tajo-Segura, el principal escollo que bloquea la aprobación definitiva del documento desde hace tres años. Socialistas y populares, como quedó evidenciado ayer en el Congreso, están de acuerdo en configurar en el nuevo Estatuto una reserva hídrica exclusiva para garantizar las necesidades de abastecimiento de La Mancha. Una medida de ese calibre, de plasmarse finalmente negro sobre blanco y dada la precaria situación de la cuenca cedente, constituiría una nueva amenaza para la el futuro de la conducción al Segura, una infraestructura imprescindible para el abastecimiento de Alicante.



El pantano de Entrepeñas, desde donde parte el trasvase, en una imagen tomada hace unos meses ALFAQUÍ

La Comisión Constitucional, que es la que debe pulir la redacción del documento antes de su aprobación definitiva, acordó abrir un plazo de dos meses -hasta el 7 de febrero- para poder concretar el acuerdo. En la reunión de la ponencia, los socialistas pusieron sobre la mesa su propuesta, ya conocida, de retirar la referencia a la fecha de caducidad del trasvase -que Castilla-La Mancha quería fijar en 2015- a cambio, por contra, de introducir una reserva estratégica de 6.000 hectómetros cúbicos de uso exclusivo para La Mancha, una cantidad que pondría en peligro de inmediato la llegada de agua a Alicante. Ferraz sabe que esa decisión les supondría un enfrentamiento con el PSPV de Jorge Alarte y con los socialistas murcianos. Pero no pueden contradecir, al menos en la posición de partida, al presidente manchego, José María Barreda, uno de sus barones territoriales de más peso. Los populares, para desbloquear el texto, están dispuestos a aceptar una reserva -fuentes de la ponencia admitieron un acercamiento y que esa posibilidad era una opción que estaba sobre la mesa- pero, de momento, su posición de partida es que la reserva de agua para utilización exclusiva de Castilla-La Mancha sea de alrededor de 500 hectómetros cúbicos.

La propia María Dolores de Cospedal, número dos del PP y presidenta del partido en esa autonomía, reconoció, durante la reunión de la Junta Directiva Regional, la posibilidad de llegar a un acuerdo para aprobar el documento "por consenso". El ponente socialista, Alejandro Alonso, en declaraciones que recoge Efe, evidenció que "hay un acercamiento de posiciones y que podría haber un acuerdo en base al documento" presentado por los socialistas. Tanto diputados del PSOE como del PP de la provincia de Alicante -que mantuvieron conversaciones informales con parlamentarios murcianos- confirmaron que los contactos apuntan a un pacto que incluya una reserva estratégica y lo consideraron algo casi ineludible. "La cuestión ahora es que no limite el trasvase", admitió un diputado del PP.

¿En cuánto se podía fijar esa reserva estratégica para el conjunto de la cuenca? La opinión generalizada es que podría situarse en un término medio entre la propuesta de unos y de otros. Quizá entre 1.500 y 2.000 hectómetros cúbicos, según precisaron diversas fuentes. Parlamentarios socialistas y populares de la provincia advirtieron de que no aceptarán una decisión que limite el trasvase y sopesan votar en contra. Y es que la situación de las reservas en Entrepeñas y Buendía, en la cabecera del Tajo, es crítica. Entre ambos embalses suman 353 hectómetros cúbicos, algo por encima de los 240 por debajo de los cuales no se podría trasvasar salvo acuerdo del Consejo de Ministros. Fijar una nueva reserva, aunque fuera para toda la cuenca, sólo serviría para introducir otra amenaza más al futuro del trasvase.